

N.º 5 junio 2017

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ESTUDIOS

Daniel Herrera Cepero  
1925-1929: LA GRAN CIUDAD  
EN LA PROBETA  
PRE-NEOYORQUINA DE LORCA

## ENTREVISTA

Alí Calderón  
ENTREVISTA A  
MARJORIE PERLOFF

## ARTÍCULOS

Sergio García García  
EL PASEO BAJO «LUNAS  
EBRIAS» Y LA CONSTRUCCIÓN  
POÉTICA DE UNA CIUDAD

## POESÍA

Duo Duo  
DOS POEMAS  
INÉDITOS

# POÉTICAS

*Revista de Estudios Literarios*



## ÍNDICE

*Págs.*

[ESTUDIOS]		[POEMAS]	
Braulio Fernández Biggs		83	DUO DUO
LA ANAGNÓRISIS EN «HAMLET»	5		
Daniel Herrera Cepero			[RESEÑAS]
1925-1929: LA GRAN CIUDAD EN			Stacey E. Mitchell
LA PROBETA PRE-NEOYORQUINA			«MENSAJEROS DE UN TIEMPO
DE LORCA	17		NUEVO: MODERNIDAD Y
			NIHILISMO EN LA LITERATURA DE
		89	VANGUARDIA» (1918-1936)
[ARTÍCULOS]			Rossella Michienzi
Sergio García García			«NATURALEZA DE LO
EL PASEO BAJO «LUNAS EBRIAS» Y LA			INVISIBLE. LA POESÍA DE
CONSTRUCCIÓN POÉTICA DE UNA		95	RAFAEL GUILLÉN»
CIUDAD: «AQUELARRE EN MADRID»,			María del Carmen Jiménez Ariza
DE FERNANDO BELTRÁN	43		PARA UNA TEORÍA DE LA
			LITERATURA (40 AÑOS DE
Marta López Luaces			HISTORIA)
LA TRADUCCIÓN COMO		99	
PROCESO CREATIVO	63		Normas de publicación /
			Publication guidelines
[ENTREVISTA]		103	
Alí Calderón			111
ENTREVISTA A			Orden de suscripción
MARJORIE PERLOFF	75		

# THANK YOU, MR. EAGLETON

Rodríguez Gómez, Juan Carlos

*Para una teoría de la literatura (40 años de historia).*

Madrid: Marcial Pons, 2016.

## PARA UNA TEORÍA DE LA LITERATURA (40 AÑOS DE HISTORIA)

María del Carmen Jiménez Ariza

Universidad de Granada

carmen.jimenezariza@gmail.com

Si hay una verdad categórica e inquestionable que inexorablemente se constata tras leer un libro de Juan Carlos Rodríguez, es la certeza de que nadie sale indemne de su lectura. La convulsión que provoca en nuestras preconcepciones es debida, sin duda, a que con él hemos aprendido a leer «de otra forma»: la que concibe el acto de lectura como la más definitiva acción de conocimiento, la que nos lleva a ejercer de críticos en cada una de sus obras, la que nos impele a buscar la raíz del discurso literario en el *humus* que le sirve de alimento: su radical historicidad.

Según su propio testimonio, revelado al poeta Fernando Valverde

en una entrevista (2004), «Althusser me enseñó toda la filosofía que sé, pero lo más importante que aprendí de él fue a leer», aseveración que sus alumnos hacemos rotundamente nuestra porque el maestro nos enseñó a concebir la literatura desde la historia y, por ende, desde la filosofía como historia del pensamiento humano. Ahora, por enésima vez, de su mano, al abrir este libro que hoy nos ocupa volvemos a tomar posición, a convertirnos en discípulos ávidos de contestar a sus preguntas: «¿Hasta cuándo seguiremos pensando en la estulticia de *pureza* e *impureza*? ¿No se trataría quizás de pensar las cosas de otra manera?»

Fecha de recepción: 01/05/2017 Fecha de aceptación: 21/05/2017

—demanda el maestro—. Por eso mismo, para disentir del pensamiento unívoco que nos aliena y adormece, para indagar en los entresijos de otras formas de la psique, hay que leer a Juan Carlos Rodríguez.

En la cosmogonía teórica del universo creativo del profesor, este libro se puede considerar *Alpha et Omega*. Germina como tesis doctoral que prefiere no publicar para dedicarse a «otras cosas» y, según nos revela en el Prólogo de la presente obra, la lectura de *The event of Literature* de Eagleton (2013) actúa como detonante para recordarle que «tenía guardado en un cajón un libro sobre la literatura, la teoría y la crítica que no necesitaba basarse ni en las disputas medievales sobre *nominalismo* y *realismo*, ni en la *filosofía del lenguaje* de tipo anglosajón», revelación genuinamente «juancarlista» que nos conduce a estar eternamente agradecidos al crítico británico.

De modo que, partiendo del concepto-matriz de *inconsciente ideológico* que demuestra la existencia de la literatura como un efecto de la historia y del individuo «histórico», y que ya quedó resuelto en su obra capital, *Teoría e historia de la producción ideológica* (1974), JCR vuelve a embriagarnos —se define «tercamente gramsciano a la hora de insistir en que hay ideas claves que no deberían dejar de repetirse»—, esta vez con el *Omega*, su obra definitiva, adjetivación ésta que ha de tomarse

en su doble acepción de «resolver» y «concluir» una monumental producción investigadora que sin lugar a dudas frenó el fatídico hecho de su muerte. Afortunadamente, y en una suerte de iluminada anticipación, algunos meses antes de abandonarnos nos legó una obra que puede considerarse su testamento vital.

No es este libro, en modo alguno, un manual al uso sobre Historia de la Literatura, aunque trascienda en él ese incuestionable saber enciclopédico al que el profesor nos tiene acostumbrados, tal es la polifonía de pensadores con que glosa sus escritos. Rodríguez construye, desde la disidencia, el árbol genealógico de las teorías literarias por entre cuyas ramas aflora su propia Teoría literaria, pergeñada a lo largo de cuarenta años de estudio, como certeramente subtitula esta obra. Advierte, por lo tanto, que «no se trata de estar a favor o en contra de una teoría literaria específica, sino de averiguar de dónde provienen sus raíces».

La inmensidad teórica que se despliega en este volumen se nos hace asequible gracias a una estructurada progresión de contenidos que se inician en un prólogo y concluyen con un apéndice final. Entrambos, una introducción y cuatro partes, cada una de las cuales podría constituir un libro en sí misma.

Es en la introducción, que versa sobre el «objeto literatura», donde

el profesor nos expone más explícitamente su teoría literaria, donde vuelve a hacerse militante de una crítica literaria que para él supone una batalla ideológica.

Después, la contundencia de un núcleo central sobre el que aclara: «trataremos de presentar cada método de acuerdo con sus propias señas de identidad. Obligaremos a cada una de las tendencias críticas a que nos diga de dónde viene. Preguntaremos a cada escuela su filiación y sus presupuestos (los reales, no los aparentes).»

Y en esa concatenación dedica la primera parte al triunvirato conceptual que sostiene a la crítica literaria contemporánea: la concepción kantiana, la hegeliana y la empirista de la literatura. El horizonte positivista y el idealismo alemán toman carta de naturaleza en una segunda parte que continúa en la tercera dedicada a la fenomenología como inversión del mencionado horizonte. En una cuarta parte, en fin, de extensión más larga, desgrana las corrientes críticas a partir del idealismo: la teoría y práctica literaria en la fenomenología basada en la historicidad fenomenológica de Heidegger y Husserl; las bases teóricas de la hermenéutica como interpretación del texto literario; el puente entre el formalismo ruso y la poética de Jakobson; las corrientes críticas con el formalismo identificadas en el estructuralismo

de Lévi-Strauss y el racionalismo de Della Volpe; Barthes y la semiología, o el advenimiento de los «significantes», cuya pureza desnuda al discurso literario de la connotación histórica que Rodríguez considera inherente al texto, para acabar, un tanto abruptamente, en la semiótica de Eco y el asalto de las masas a la literatura, cuestión que Rodríguez zanja con la interrogante invitación a dejar de pensar en «esa estulticia de pureza o impureza».

En el apéndice final, el maestro retoma su militancia aclarándonos cómo «en un horizonte de lucha» se niega a aceptar la pérdida del *aura* de la Literatura. Y evocando la hermosura de la rosa amarilla del Marino borgiano, nos plantea el dilema final que lleva a preguntarse si la literatura que hoy conocemos, nacida del «imposible sentido de la vida y los múltiples sentidos de la historia, aún existe y tiene capacidad para emanciparse del sistema que la impregna».

Hoy, huérfanos de su magisterio, evocamos su conversación con D. Becerra Mayor (2013) y quisiéramos dar «cuatro pasos en las nubes» para, haciendo nuestros los versos de Ángeles Mora, su compañera vital, decirle «en nombre de los que te leen /y al leerle descubren /una verdad que les faltaba», que con la lectura de este libro hemos dado un paso más hacia la verdad que tan honestamente nos regala.